



Entrenamiento Con Arnés Para Tu Gato

Algunos gatos confiados pueden disfrutar de un paseo al aire libre supervisado, tanto para hacer ejercicio como para enriquecerse. La mejor manera de hacerlo de forma segura es con un arnés. A continuación, te ofreceremos algunas pautas para el adiestramiento de gatos con arnés.

Elige el gato adecuado. Si tu gato le suele tener miedo a las personas y lugares desconocidos, ten cuidado al decidir si una excursión con arnés puede ser aterradora. Algunos gatos tienen la suficiente confianza para hacer senderismo y andar en bicicleta; para otros, incluso el jardín de tu casa puede resultar demasiado abrumador. Si tienes dudas, tómatelo con calma y deja que el gato te diga cuándo ha tenido suficiente estimulación.

Elige el arnés adecuado. Elige un arnés tipo H o una chaqueta para caminar. Nota importante: Los arneses en forma de o tipo ocho no son seguros ya que un gato se puede zafar fácilmente de él.

Elige el ajuste adecuado de tu arnés. Ajusta el arnés de forma que, cuando tu gato lo tenga puesto, puedas colocar dos dedos entre el gato y el arnés. Para un gato más grande, es posible que tengas que comprar un arnés diseñado para un perro pequeño. Si comienzas a usarlo cuando tu gato es muy joven (entre 6 y 8 semanas), será difícil encontrar un arnés lo suficientemente pequeño. Comienza cortando agujeros en un calcetín del tamaño adecuado.

Cómo acostumbrar a tu gato al arnés

COMIENZA CON SESIONES CORTAS, de 1 a 2 minutos al principio. Con algunos gatos, es posible que quieras combinar sus premios o galletitas preferidas con el simple hecho de tener el arnés alrededor del cuello, dejándolo desabrochado. Es de esperar que se comporte de forma extraña cuando le pongas el arnés por primera vez. Lleva tiempo acostumbrarse a la sensación del arnés, por lo que deberás distraer a tu gato de alguna manera positiva mientras lo tiene puesto. Puedes ponerle el arnés a la hora de comer y dejar que lo use durante unos minutos mientras come; jugar con él a un juego favorito mientras lo tiene puesto o simplemente darle un premio sabroso. Tómatelo con calma y haz que cada sesión posterior con el arnés sea un poco más larga. Una vez que el gato use el arnés durante períodos prolongados (cinco minutos o más) y actúe con normalidad, puedes añadirle una correa.

- No dejes a un gato sin supervisión mientras lleve puesto un arnés.
- Recuerda asociar el arnés con cosas buenas, como jugar, comer o recibir premios/galletitas.
- Comienza con sesiones cortas, de 2 minutos o 10 galletitas como máximo.

- Ten paciencia: el entrenamiento con arnés es un proceso que puede llevar días para algunos gatos y semanas para otros.
- Si tu gato se resiste constantemente al proceso de ponerle un arnés, ¡contacta a un adiestrador profesional!

Cómo acostumbrar a tu gato a la correa

Tu gato debería sentirse cómodo usando un arnés durante 10 a 15 minutos antes de comenzar a entrenarlo con la correa. Comienza en un lugar tranquilo y seguro. Sujeta una correa liviana de seis a ocho pies al arnés (nunca sujetes una correa al collar del gato). Crea un escenario en el que puedas moverte libremente y anima a tu gato a que te siga. Mientras se mueve contigo, ofrécele una galletita o un juguete. Permítele que se mueva con la correa puesta (no lo jales), siguiéndolo para evitar que se tense. Si a tu gato le motivan los juguetes, intenta mover un juguete en la misma dirección en la que caminas para animarlo a que te siga. ¡Nuestro objetivo es mostrarle al gato que moverse contigo predice cosas buenas!

- **Elige las ubicaciones para practicar con cuidado.** Para muchos gatos, un jardín, un callejón o un pasillo es un buen lugar para comenzar. Explorarán los lugares más transitados con más confianza si comienzan ganando confianza en los menos transitados.
- **Ten en cuenta que pasear a un gato con correa es diferente que pasear a un perro.** A veces puedes pedirle que te siga usando un juguete. Otras veces, lo seguirás tú y le permitirás explorar. ¡No esperes que te siga y camine justo a tu lado!
- **Mantén los paseos cortos, de 10 a 15 minutos.** Asegúrate de que tu gato pueda “retirarse” a su lugar de origen si así lo desea.
- **Lleva galletitas o juguetes para mantener entretenido a tu gatito y fomentar el comportamiento deseado.** Algunos gatos pueden distraerse demasiado en un entorno nuevo como para comer incluso sus premios favoritos, por lo que es útil tener juguetes a mano.
- **Nunca uses la correa para arrastrar o jalar a tu gato.** Si es necesario (por ejemplo, en una situación inesperada, como cuando un perro dobla la esquina), levanta con calma a tu gato y llévelo a un lugar seguro.
- **Asegúrate de que tu gato lleve una identificación,** como un collar con placas, y que tenga un microchip con información actualizada en caso de que se escape o se pierda.

Planea tener una mochila para gatos o una carriola especial para mascotas durante tus paseos!

Es importante contar con una “base móvil” que le ofrezca a tu gato un lugar seguro en el cual refugiarse si se asusta. Tratar de sujetar a un gato en estado de pánico puede resultar en lesiones. El asegurarse de poder ofrecerle un espacio seguro es importante cuando se enfrenta a desafíos inesperados, como perros, camiones de basura, motocicletas, etc. Estas opciones también ofrecen una manera de transportarlos de regreso a casa de manera rápida y segura si es necesario.

Para obtener ayuda más individualizada, puedes comunicarte con nuestra línea de ayuda gratuita sobre comportamiento en: www.eastbayspca.org/behaviorhelp